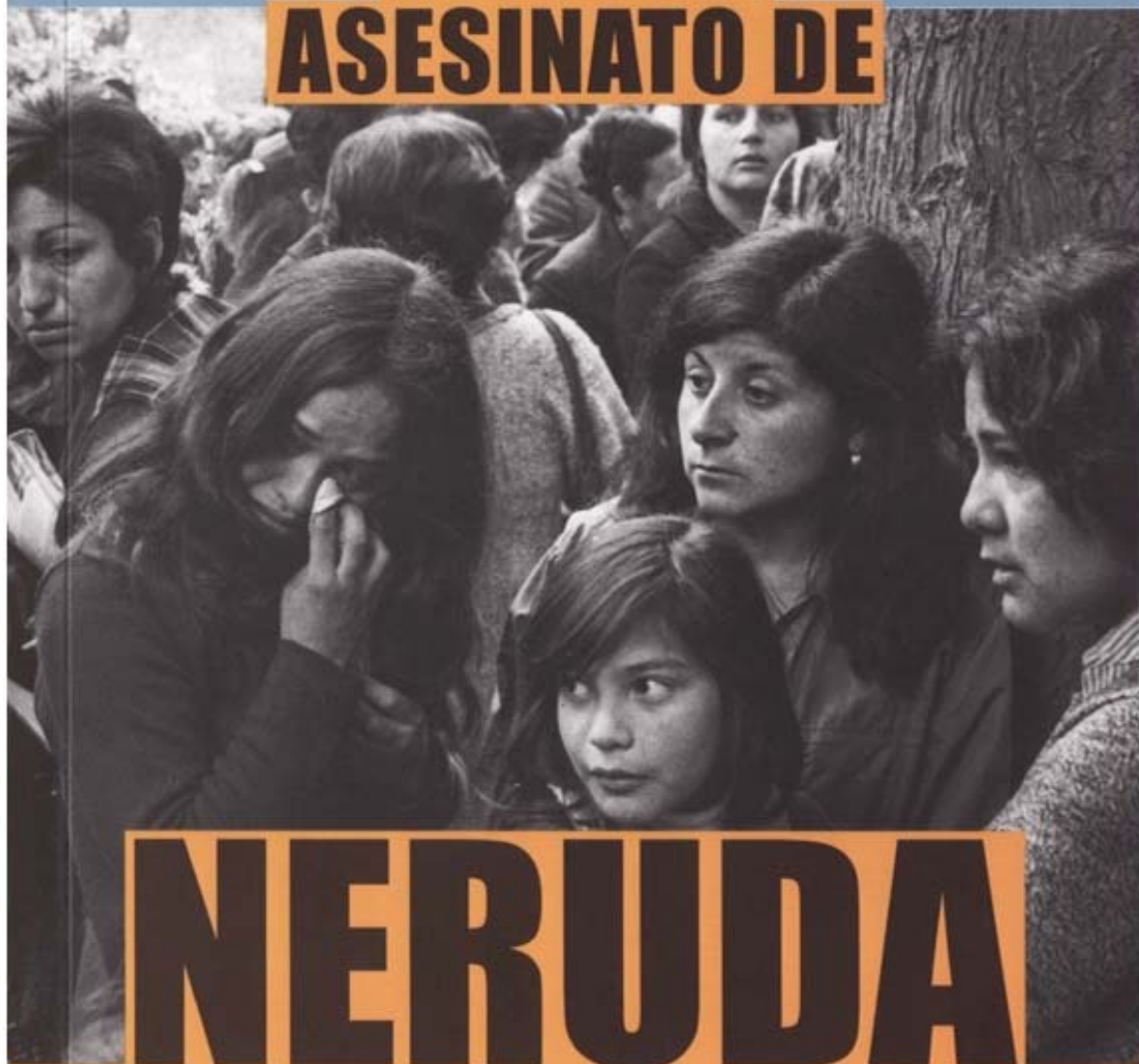


Los Nerudianos agradecemos a los investigadores la  
autorización por reproducir del importante libro  
“El Doble Asesinato de Pablo Neruda”

El Doble Asesinato de Pablo Neruda  
Ocho Libros Editores  
Providencia 2608, Santiago, Chile  
<http://www.ocholibros.cl/>  
mail: [contacto@ocholibros.cl](mailto:contacto@ocholibros.cl)  
ISBN 978-956-335-129-3

FRANCISCO MARÍN & MARIO CASASÚS

**EL DOBLE  
ASESINATO DE**



**NERUDA**

CON EL TESTIMONIO DE MANUEL ARAYA

OCHOLIBROS

El 23 de septiembre de 1973, doce días después del golpe de Estado, fallece en la Clínica Santa María de Santiago el poeta Pablo Neruda. La historia oficial, elaborada por su viuda, Matilde Urrutia, y rigurosamente vigilada por la Fundación que lleva el nombre del poeta, señala que Neruda sufría de un cáncer que se agravó repentinamente en medio del clima de terror que asolaba al país. Sin embargo, esta versión dio un vuelco cuando Manuel Araya, chofer y asistente personal del autor de *Canto general*, afirmó públicamente que “Neruda fue asesinado” en el mismo lugar en que la dictadura dio muerte al ex presidente Eduardo Frei Montalva.

Este libro recoge y amplía el testimonio de Manuel Araya, quien permaneció junto al poeta hasta pocas horas antes de que muriera, cuando fue detenido y salvajemente torturado por agentes de seguridad. A partir de sus declaraciones, Francisco Marín y Mario Casasús reconstruyen un puzle impactante donde se constata que Neruda no estaba grave ni habría muerto de cáncer.

Lo que dijo y lo que dejó de decir Matilde Urrutia, la misteriosa inyección que le aplicaron a Neruda la última tarde que estuvo con vida, las contradicciones de los informes médicos y la confirmación de que un avión del gobierno de México lo esperaba en el Aeropuerto Pudahuel complementan esta reveladora investigación que, además, indaga en la forma en que la Fundación Neruda ha traicionado el legado del escritor, realizando negocios con reconocidos colaboradores de la dictadura pinochetista e ignorando la última voluntad del poeta: crear un centro para artistas a orillas del mar. Así, *El doble asesinato de Neruda* hace referencia tanto al crimen biológico como al crimen moral que ha sufrido la herencia del Nobel chileno.

ISBN 978-956-335-129-3



9 789563 351293

## EPÍLOGO

Neruda fue asesinado de cuerpo y alma. A pocos días de ocurrido el golpe militar, su vida se extinguía por un pinchazo que resultó letal y que había permanecido oculto hasta que Manuel Araya lo denunció en mayo de 2011. El régimen de Pinochet se ocupó de tapar este crimen, haciéndolo pasar como una muerte producida a raíz de un cáncer. Tuvo éxito en ello.

Una vez ocurrida la muerte física se abrió paso un segundo asesinato, que consistió en tergiversar su obra literaria y política. Es el secuestro de su legado. En ambos casos, Matilde Urrutia tiene responsabilidad. En el asesinato biológico no denunció las irregularidades y sospechas. Por el contrario, intentó comprar el silencio de Manuel Araya, en circunstancias que las declaraciones de la viuda hubieran sido mundialmente conocidas en el contexto de la solidaridad con el exilio chileno. Guardó el secreto para que los bienes inmobiliarios de Neruda no le fueran arrebatados y buscó permanecer en Chile con permiso del régimen militar. Ella también tuvo éxito en ello.

La viuda construyó la historia oficial sobre los últimos días de Neruda a partir de versiones contradictorias respecto a cómo fueron esos últimos días del poeta, en septiembre de 1973. Finalmente entregó la Fundación a personas de ideas muy alejadas del ideario de Neruda. Tanto es así que el que terminó siendo “dueño” de su obra es Juan Agustín Figueroa, alguien que no dudó en conseguir que se aplicara la Ley Antiterrorista contra un grupo mapuche que reclamaba la propiedad ancestral de tierras contenidas en un fundo de su propiedad. Debido a esta persecución judicial y gracias a la influencia de Figueroa, los lonko Pascual Pichún y Aniceto Norín fueron condenados a cinco años de cárcel, acusados de “incendio terrorista”, a pesar de que después se comprobó que la imputación era falsa.

Tanto o más alejado del espíritu de Neruda fue el hecho que la Fundación que lleva su nombre no trepidó en invertir millones de

dólares en empresas pertenecientes al empresario Ricardo Claro, uno de los principales instigadores del golpe militar, colaborador de la Dina y dueño del buque *Lebu*, donde fue detenido y torturado uno de los mejores amigos de Neruda: el doctor Francisco Velasco.

Nada de lo que Neruda quería que se hiciera con sus bienes se ha respetado. Ni siquiera los estatutos de su proyectada Fundación Cantalao —que aquí divulgamos por vez primera— habían sido dados a conocer por quienes quedaron a cargo de proteger sus bienes. Desde luego, no se construyó el recinto que Neruda soñó para los escritores ni su casa de Isla Negra quedó para el descanso de los mineros del carbón.

Todo fue distinto: la imagen de Neruda sirvió para formar un imperio de lucro y vanidad, completamente alejado de los ideales del poeta.

En un sentido más profundo, el asesinato de la imagen de Neruda es la metáfora perfecta de la transición a la democracia chilena. Se basa en la construcción de una cultura de fachada, carente de sustancia, donde se privilegia el negocio de unos pocos sin importar los efectos sociales, las consecuencias humanas.

Con este libro hemos pretendido establecer que Neruda fue asesinado y su legado permanece secuestrado. Esto, en la perspectiva de hacer justicia por el crimen y de conseguir que su voluntad sea escuchada y respetada. Aún faltan diligencias clave en la causa que lleva el juez Carroza —como ordenar la exhumación del cuerpo—, pero no tenemos duda de que cada día nos encontramos más cerca de la verdad.